

POLIFEMO Y CIRCE
Antonio Mira de Amescua
Edición de Álvaro Ibáñez Chacón y
Francisco José Sánchez García

POLIFEMO Y CIRCE

COMEDIA DEL DOCTOR MIRA DE AMESCUA, DEL DOCTOR
JUAN PÉREZ DE MONTALBÁN Y DE DON PEDRO CALDERÓN
DE LA BARCA

Personas

POLIFEMO	TISBE
ULISES	CHITÓN
ACIS	GALATEA
TURSELINO	IRIS
CIRCE	GRIEGOS
IRENE	CÍCLOPES
[NINFAS]	MÚSICA

[JORNADA PRIMERA]

[DEL DOCTOR ANTONIO MIRA DE AMESCUA]

Primera jornada de Polifemo. Suena ruido y aparece una nave en alto

ULISES ¡Sagrado dios Neptuno,
griegos ofendes a pesar de Juno!
¡Piedad, dios soberano,
que en montañas de espuma dejas cano
5 este reino de plata,
cuyos abismos tu furor desata!

ACIS Enfrenen tu tridente
vientos que erizan tu nevada frente.

TURSELINO
Ya con fuerza más grave,
10 soplan los vientos, que batió la nave.

GRIEGO 1º

Naufragios nos promete.
Amaina la mayor, caza el trinquete.

GRIEGO 2º

¡Al cielo casi sube!
¡Estrella es el farol, el bajel nube!

- 15 ACIS Fatal es este día,
Ulises, porque el viento es travesía.
Rasgando están los senos
las nubes con relámpagos y truenos;
los rayos abortados
- 20 en giros por los aires arrojados
rompiendo están los montes.
- ULISES De sombras y de horror los horizontes
se visten, y del día
confunde el resplandor triste armonía.

GRIEGO 1º

- 25 En tan confusa guerra
celajes se descubren. ¡Tierra, tierra!
- ULISES De la nave en la arena
brota la escolta, larga la bolina,
suelto el trinquete sin calarla entera
- 30 pues la quieren los dioses peregrina.

GRIEGO 1º

- Del mar cesó la guerra,
tranquilo está ya el mar. ¡A tierra, a tierra!
- ULISES ¡A Júpiter adoro!
La arena besaré de perlas y oro.
Tocan y desembarquen
- 35 ACIS Confusos bosques miro,
a quien el mar salobre baña en giro
por ásperas riberas,
lóbrega habitación de ocultas fieras.
- ULISES Mirad si habita gente
- 40 esa montaña que empañó la frente
al orbe de la luna,
donde hoy nos derrotó nuestra fortuna.

GRIEGO 1º

Peña, tronco ni gruta
que el verdinegro mar reserve enjuta,
45 perdonará la vista.

TURSELINO

Una águila seré que al sol resista.

ULISES Vaya Chitón.

CHITÓN Y es razón,
porque si con ellos fuere,
no callaré lo que viere,
50 aunque me llamo Chitón.

Vanse

ACIS Horror dan estas selvas,
no coronadas, no de madre selvas;
no vestidos sus riscos
de madroños hermosos ni lentiscos,
55 en quien besan las olas
que el mar desata, bellas amapolas,
con callados requiebros;
antes las ciñen pálidos enebros,
cuyas hojas remedan
60 al funesto ciprés y entre ellos ruedan
sus fuentes cristalinas
tropezando en purpúreas clavellinas.
No corren linfas puras,
antes las ondas pálidas y oscuras,
65 en curso tardo y feo
pedazos me parecen del Leteo.

ULISES ¿No ves en varios puestos
escuadrones de pájaros funestos
que gimen y no cantan,
70 y de los rayos de la luz espantan?
¿No escuchas los bramidos
en el lóbrego viento detenidos,
porque su densa esfera
no les deja romper y salir fuera,
75 y así en cóncavos huecos

Si el incendio y la ruina
de Troya ha de vengar fuerza divina,
tú, solo y soberano,
desata una centella de tu mano,
115 y no pueda vencerme
la que en las flores de beleño duerme.
La Circe rigurosa,
que a las fieras imita aunque es hermosa.

*Tocan y sale Iris en un arco. Canta**

IRIS Pasó el rigor de Neptuno
120 en los campos de cristal,
y ya el Iris celestial
es mensajera de Juno.
Ulises, Juno te envía
este ramo y estas flores,
125 que en encantos y en amores
tendrán poder este día.
Porque es su virtud tan fuerte
que deshace con espanto
lo finesto del encanto,
130 lo pálido de la muerte.
Toca el más esquivo pecho
y el veneno más constante,
al uno verás amante,
al otro verás deshecho.
135 Toma, Ulises, y los dioses
tu inmortal fama refieran.
Gloria y fatigas te esperan.
Queda en paz y no reposes.

Vase

ULISES Iris bella, reverencio
140 tus consejos y tu don:
responda la admiración,
agradézcalo el silencio,
porque es débil instrumento
la lengua para explicar
145 la admiración singular

que dicta el entendimiento.
Y a una nube que alhelés
por hojas va desatando
la haré silbido brillando
150 por náyades carmesíes.
¡Infinita es mi alegría,
no la sé disimular:
della pudieran copiar
brisa el alba y luz el día!
155 Acis amigo, este ramo
hoy he de partir contigo,
porque sepas que amigo,
mejor que Ulises, me llamo.
Toma, toma y deste modo
160 vida te doy y salud,
si es que asiste su virtud
en las partes y en el todo.
Mas sí asiste: alentar puedas;
que una suprema deidad
165 ni abrevia su potestad
ni limita sus mercedes.
ACIS [*Ap.*]
Si dos une la amistad,
y es Ulises, otro yo,
entero el ramo quedó,
170 no me ha dado la mitad.
 [*Sale Turselino*]*
TURSELINO
De ese palacio que empina
entre murtas y laureles
al cielo en sus capiteles
láminas de plata fina,
175 sale agora una mujer
de aire y brío tan inmenso
y tan gallardo, que pienso
que Circe debe de ser.
 Cantan

En hora dichosa venga
 180 a los palacios de Circe
 el rayo de los troyanos,
 el discreto y fuerte Ulises.
 [*Sale Circe*]
 CIRCE Más culto y deidad prevengo
 al curso de las estrellas,
 185 porque he sabido por ellas
 quién es el huésped que tengo.
 Brutos y plantas celebran
 el gozo que a verte truje,
 la arboleda cuando cruje,
 190 las fuentes cuando se quiebran,
 los pájaros cuanto cantan
 y cuando braman las fieras,
 Ulises dicen, porque eras
 su esperada gloria.
 ULISES Espantan
 195 tus lisonjas y hermosura.
 ¿Eres Circe?
 CIRCE Circe soy,
 que apenas crédito doy
 a mi gusto y mi ventura,
 y que me muero si no cabe
 200 en mi humilde pecho más.
 Cansado, Ulises, vendrás:
 bebe este néctar suave,
 que a la fatiga da aliento
 y al corazón alegría.
 205 Apolo, padre del día,
 cuando al húmedo elemento
 niega su plaustro, lo bebe,
 y con aliento bizarro
 gira el pértigo del carro
 210 por círculos de oro y nieve.
 ULISES *Ap.*
 (Veneno trae su bebida.

Amagos son de la muerte
sus regalos). De esta suerte
doy más edad a la vida.

*Moja las flores y bebe**

CIRCE *Ap.*

215 (Bebe, bárbaro, que así,
así verá mi poder
si en fiera te sé volver).
¿Es sabroso el néctar?

ULISES Sí.

CIRCE Agora, cobarde griego,
220 en lágrimas y pesares
verás que en hielos y mares
sé hacer abismos de fuego.
Verás que en el vago viento
imágenes formo bellas,
225 y oscurezco las estrellas,
lunares del firmamento.
Hoy en bruto convertido
admirarás mi poder,
y un ánimo de mujer
230 a Júpiter parecido.

Hola, llevadlo de aquí
entre esas humanas fieras
que pacen en las riberas
el narciso y el alhelí.
235 ULISES Engañada, Circe, estás.
Si tu saber es inmenso,
castigar el uso pienso;
que sé más y puedo más.
Morir debes, y mi mano
240 no perdone una mujer,
pues la mato con poder
de Júpiter soberano.

*Saca la daga**

CIRCE *Ap.*

(¿Qué es esto, Fortuna! ¿Así

limitas saber eterno?)
 245 Cielos, montes, mar, infierno,
 ¿cómo no tembláis de mí?
 ¡Detente, griego, detente:
 de rodillas
 no ministre, no, el furor
 ese acero, que el rigor
 250 no es virtud en el prudente!
 Confieso que sabes más,
 pues que su fuerza ha perdido
 el veneno que has bebido,
 y confieso que me das
 255 muerte digna; pero advierte
 que a aquel que heroico se llama
 da el laurel, da el nombre y fama
 la victoria, no la muerte.
 ULISES Si eso sabes, como debo
 260 seré piadoso y suave.
 CIRCE Obrar mal el que bien sabe
 no es un mundo muy nuevo.
 ULISES Trae mis compañeros.
 CIRCE Vengan,
 cuando riguroso estás
 265 contra mí, porque haya más
 que tu cólera detengan.
 ULISES Yo te perdono. Levanta,
 porque igualmente enamora
 una hermosura que llora
 y una Sirena que canta,
 que iguales hacen daños
 que una cante y otra ruegue,
 no es mucho que yo me anegue
 en el mar de tus engaños.
 275 CIRCE ¡Cómo mi pecho has mudado!
 Ser tuya, Ulises, deseo.
 O es la piedad que en ti veo,
 o el ramo que me ha tocado...

mas ¿qué mucho que a tu frente
280 dé el amor esta corona,
si enamora el que perdona,
porque es la acción más valiente?
Mujer soy y tú varón;
soy cruel, piadoso eres;
285 si te adoro y no me quieres,
castigo fue tu perdón.

[Salen] Chitón, Griego 1º y 2º

GRIEGO 1º

Ya del rigor cauteloso,
desatados los sentidos,
nos vemos restituidos
290 a la luz del sol hermoso.

GRIEGO 2º

El que te avisó león,
hombre ya ves a tus pies.

GRIEGO 1º

Sierpe he sido.

ULISES

Imagen es
de tu fiera condición.

295 CHITÓN Yo fui un bruto, que al comer
bellotas apetecía,
y queriendo hablar gruñía:
¡mirad lo que pude ser!

ULISES

Bárbara mujer, ¿es justo
300 hacer de los hombre fieras?
¿Más celebrada no fueras
y tu nombre mas a gusto,
obrando bien? Si Dios hace
esta forma a su modelo,
305 ¿no es enemiga del cielo
quien la borra y la deshace?
Esta victoria me deba
isla de encantos tan fieros.
Ya libres mis compañeros,
310 ¡alto al mar: toquen a leva!

Tocan

- CIRCE No huyas, griego, no alejes
un bien que el amor me dio,
porque no soy Troya yo
para que ardiendo me dejes.
- 315 No es victoria huir. Advierte
que todos matan siguiendo,
y tú matarás huyendo,
que es nuevo modo de muerte.
Si de hacer fieras presumo,
- 320 tú has sabido rendirme,
peor será convertirme
en ceniza, en sombra, en humo.
Que si mi fuerza es amar
y no vivo en tu partida,
- 325 que no es vida la que es vida
para sentir y llorar.
Viva esa alma peregrina,
huésped de mi voluntad,
porque no sé qué deidad
- 330 la fuerza más que la inclina.
- ULISES *Ap.*
(Ambos con mutua ternura
muriendo de amores:
ella en virtud de mis flores,
yo en virtud de su belleza).
- 335 Acepto mercedes tantas.
- CIRCE Pídanme albricias y den
a mi dicha el parabien
fieras, aves, flores, plantas;
que glorias tan deseadas
- 340 que posibles no parecen,
hallar aplauso merecen
en cosas inanimadas.
Ayúdenme a celebrar
mi bien todos los vivientes,
- 345 con sus arullos las fuentes,

con sus bramidos el mar.
Aunque sé de dónde vienes,
porque excedo a muchos sabios,
quiero oírlo de tus labios.
350 ULISES Oye, si ese gusto tienes.
Cuando Paris robó a la hermosa Helena,
coléricos los griegos, como sabios,
sintieron de su rey la ardiente pena,
y vengar propusieron sus agravios.
355 Todos supimos cómo el hado ordena,
abriendo los oráculos sus labios,
que la infelice Troya no podía
ser abrasada sin la industria mía.
Rey de las islas ítacas me llamo:
360 amaba yo a Penélope mi esposa.
¿Amaba? Dije mal: sus ojos amo
a pesar de la ausencia rigurosa.
Al fin, temí dejarla: en esto infamo
mi nombre y mi grandeza generosa;
365 que para no perder tanta hermosura,
con verdadero amor fingí locura.
La industria no bastó: fui persuadido,
y las guerras troyanas he pasado:
mi ingenio y mi valor la causa han sido
370 de que el troyano Ilión fuese abrasado.
¿Cómo entonces el cielo no ha llovido,
si estaba en sus desdichas lastimado?
Mas era necesario que arrojase
un piélago que el Asia se anegase.
375 Tanto era el fuego y era el humo tanto,
que en la obscuridad y en las centellas
parecía que al mundo el cielo santo
despeñaba la noche y las estrellas.
La esfera de los signos con espanto
380 el velo a la imágenes más bellas
corrió con turbación, según presumo,
porque mancharlas no pudiese el humo.

Hecha Troya ceniza, que aún señales
de su pasada pompa no quedaron,
385 coléricos los ojos inmortales
de Venus y Neptuno me miraron.
Embarcámonos pues, y los cristales
del Tirreno crujieron, y quebraron
sus ondas por tragarse mis bajeles
390 coronados de flores y laureles.
Hace Venus que el mar montes esgrima
y el aire tronador escupa balas,
porque mi leño peregrino gima,
rotas las velas que le fueron alas.
395 Náufrago pues, de un clima en otro clima,
con piedad y favor de Juno y Palas
a España discurrí; que en su occidente
dejo fundada una ciudad valiente.
Al levante le vi otra vez la proa
400 dejándome en las últimas arenas
la ilustre fundación que fue Lisboa
y temblando de lado las antenas
cuando pensé llegar a Goa
el golfo penetré de las Sirenas,
405 cuya bárbara y bella tiranía
veneno quiso darme en la armonía.
Tapé a mis compañeros los oídos
y al árbol me ligué, que desta suerte
ni en dulcísimas voces suspendidos,
410 ni bebiendo en la música la muerte,
llegamos a escuchar roncós gemidos.
De Escila procelosa, la que vierte
de la boca de can tantas espumas
que levantan las naves como plumas,
415 amagando la muerte por momentos.
Mi trémulo bajel que titubea,
aquí y allí impelido de los vientos,
y ya por descansar morir desea,
perseguido de dioses y elementos,

420 a esta selva llegó, que oscura y fea
a oficina feroz de los tormentos*
me pareció, causándome desmayos
hasta asomar esos divinos rayos.
Sigo estrella fatal: a Troya abraso,
injurias satisfago, al mar me atrevo,
425 engaño las Sirenas, Sirtes paso,
venzo los cilas, sus blasones llevo,
doy a Escila temor, voy al ocaso,
climas discurro, soy segundo Febo,
imperios fundo, paz a Venus pido,
430 y sólo de tus ojos soy vencido.
CIRCE Si mis grandezas ignoras,
no me espanto, no te culpo;
pero escucha, porque sepas
quién es Circe.
ULISES Ya te escucho.
435 CIRCE Prima nací de Medea,
aquella que para el curso
de los astros y penetra
esos cóncavos profundos
del mar. Mis reinos dejé,
440 donde poder absoluto
me dio el hado, y a Trinacia
me trae la piedad de Juno,
y entre esos montes y valles
tan amenos como oscuros,
445 palacios que el Sol envidia
con arte mágica fundo.
Cristal son sus capiteles,
jaspes verdes son sus muros,
y los jardines Chipre
450 son una sombra y un punto
comparados al bermejo
dese valle que Neptuno
envidia con sus imperios
en expansión reducto.

455 Sospecho que la fortuna
me arrojó en parto férvido,
y que en Colcos me engendraron
todos los planetas juntos,
porque en mi favor a todos
460 los hallo si los consulto,
porque infausta oposición
hallar no supe en alguno.
La luna, siempre inconstante,
de tal suerte se dispuso,
465 que a la inclinación dudosa
llega con ciencias Mercurio.
Díome Venus hermosura,
y el bello planeta rubio
tesoros que desprecié;
470 Marte el corazón robusto;
Júpiter los pensamientos
en mí ha engendrado; que juzgo
que aunque adornados se vieran,
no lo estimaran en mucho.
475 Atrocidades, delitos,
traiciones, muertes insultos,
me agradan; que estos extremos
aún no perdonó Saturno.
De las ciencias más me agrada
480 la mágica, que quien arguyo
por caracteres y sombras
todos los casos futuros.
Desta he aprendido y no sé
si fue estudiada con gusto
485 que en breve tiempo asombraron
mi memoria y mi discurso.
Por darme a mi inclinación,
dejo el poblado y procuro
las soledades, en quien
490 siempre maravillas busco.
Reina soy destos desiertos,

viviendo de lo que hurto,
dedicando a varios tiempos
los robos y los estudios.
495 Aquí el mar se derrama
por más despejado uso,
a quien solamente imito
en lo hermoso, no en lo puro.
Aquí el terminar el día,
500 del sol considero el curso,
y el de la luna contemplo
en el silencio nocturno.
No hay astro fijo ni errante
de celestiales influjos,
505 que no penetre borrando
paralelos y coluros.
Con la ciega inclinación
deste diabólico impulso,
llegué a más, que fue a saber
510 los secretos más ocultos
de las fieras, aves y hombres,
de piedras, yerbas y frutos,
de agua, tierra, fuego y vientos;
y ayudada de conjuros,
515 a los mortales asombro;
con la sangre de los brutos
hago que los cielos lluevan
maravillosos diluvios.
Por las aves sé el suceso
520 bueno o malo, porque cuido
de sus vuelos agoreros,
de sus caminos y rumbos.
Letras son para mi ingenio
en esos aires sus surcos,
525 vaticinio son sus cantos,
agüeros son sus arrullos.
Sucesos tristes o alegres
de un cadáver conjeturo,

530 cuando en redomas le guardo
hecho pedazos menudos.
En el agua presento
lo ausente, aunque en el profundo
se esconda, porque de mí
ningún lugar hay seguro.

535 En el viento, de las formas
retrato aparentes bultos,
en él puedo hacer que vuelen
todos esos montes juntos.
Con lenguas mudas responde

540 el fuego a lo que pregunto,
cuando letras de centellas
escribe en papeles de humo.
De la tierra desentraño
los temerosos difuntos,

545 que pálidos han dejado
pirámides o sepulcros.
Pero ¿para qué te canso?
El cielo altero, el sol turbo,
la tierra estremezco, el viento

550 enciendo y el mar confundo;
luz doy a la oscura noche,
tinieblas al aire puro;
que nubes que me obedecen
visten los cielos de luto.

555 Yo soy, no puedo llegar
a más, quien las formas mudo
de cuantos hombres me ven,
sin perdonar a ninguno.
Circe soy, que los convierto

560 en fieras. Pero ¿qué mucho
si de mi tiembla el infierno,
cuando al infierno conjuro?
Ésta soy; y, porque no dudes
el valor de que me ilustro,

565 la fuerza de que me animo

y la luz de que me alumbro,
y porque puedas mejor
decir quién soy, te aseguro
la vida; mas no te vayas
570 sin mi licencia y mi gusto;
porque primero pretendo
que entres a ver mis estudios,
donde puedas [de] mi amor
saber lo que disimulo.
575 Ven y verás a mi lado,
ven y admirarás confuso
mis palacios y tesoros,
despojos, grandezas, triunfos,
en cuyo abono la fama
580 ocupa el metal robusto,
empleando en su memoria
por las tres partes del mundo
del tiempo siempre veloz
siglos, edades y lustros,
585 años, meses y semanas,
días, horas y minutos.
ACIS Por ese monte descende
una ninfa soberana,
que si acaso no es Diana,
590 parecémoslo pretende.
Baje Galatea de pastora
Triste viene y es pastora
según el traje lo enseña,
que al llorar y estar risueña,
pensara yo que es la Aurora.
595 El Céfito y aura pura
las sueltas hebras ondean,
porque caracteres sean
que nos digan su hermosura.
Ya el pradillo ufano toca
600 respirando luz y enojos:
las lágrimas de los ojos

suplen quejas a la boca.

GALATEA

Hermosa Circe, a quien sea
un siglo vida felice,
605 ya mi lástima te dice
que yo soy la Galatea,
por estos valles famosa
en las desdichas, pues hoy,
según desdichada soy,
610 debiera ser muy hermosa.
Tras dese monte supremo,
en el valle más profundo
vive el prodigio del mundo,
vive el monstruo Polifemo.
615 Un ojo ilustra su frente,
porque el infierno ha querido
ser al cielo parecido
teniendo un sol solamente.
En él un monte se ve,
620 a quien un bosque acompaña:
su estatura es la montaña
y su barba el bosque fue.
Su cabello largo y feo
ovas son de la laguna
625 Estigia, y sin duda alguna
que son ondas del Leteo.
En los árboles mayores
muestra fuerzas peregrinas,
porque troncha las encinas
630 como pámpanos y flores.
Este pues que al mundo asombra,
me enamora y me persigue,
y como sombra me sigue.
¡Nunca yo tuviera sombra!
635 CIRCE Hoy dese monstruo crüel
segura estás, Galatea:
no hayas miedo que hoy te vea,

aunque hablando estés con él.

ULISES Gloria daré a tus pesares;
640 que el cielo no sin misterio
me trae por el hemisferio
destos climas, destos mares.

CIRCE Huésped valiente y gallardo,
ven a descansar; que estoy
645 rica en verte.

ULISES Tuyo soy,
Circe, tus preceptos guardo.
Canten
En hora dichosa venga
a los palacios de Circe
el rayo de los troyanos,
650 el discreto y fuerte Ulises.

Vanse todos menos Acis y Galatea

ACIS Antes que al valle dichoso
porque en él tus ojos viven,
haciendo a los doce meses
que allí sean doce abriles,
655 antes que vuelvas a ser
Aurora, cuando infelice
llora su hermosura, dando
a claveles y alhelíes
aljófares transparentes,
660 óyeme un rato; que vine
destinado a ser tu esclavo,
pues te adoran los horribles
monstruos, y tú eres prodigio
de hermosura.

GALATEA Una alma triste
665 no oye bien sus alabanzas,
ni ajenos males admite.
Queda en paz.

ACIS Aguarda, espera;
que aún mi pena no te dije.
*Tócala con las flores**

Deja que sólo este bien
670 en tus ausencias la alivie.
Griego soy de los que en Troya
dieron al famoso Aquiles
tumba en abismos de fuego:
compañero soy de Ulises.
675 Vengativos y piadosos
los altos dioses, que asisten
sobre esferas turquesadas,
quisieron que peregrine
por estos mares: ya veo
680 que es venganza, pues me oprimen
el alma a incendios mayores.
Las más procelosas sirtes
pasé del mar, y sus espantos
me dieron Escila y Caribdis.
685 ¡Mayores son los peligros
de la tierra! Amor embiste
con más fuerza a los humanos,
su fuego es más invencible.
Como exhalación que sube
690 a los círculos sutiles
del aire y en sus regiones
de rayo a Júpiter sirve,
tal es Amor soberano;
que atropellando imposibles,
695 en un instante despierta
la inclinación y recibe
este afecto y en su esfera
rayos vibra y luz esgrime
en sereno y claro día.
700 Repentino rayo fuiste,
la libertad me usurpaste:
desdicha será que envidien
los mismos dioses y cielos.
Y ya que mi mal oíste,
705 no te pido, no, el remedio;

que soy cortés, y no piden
desalumbrados los griegos,
ni groseramente sirven.

Sólo te pido licencia
710 para amarte; que aunque es libre
la voluntad, con tu gusto
quiero padecer. Mal dije,
porque siendo fuerza amarte,
en mi elección no consiste.

715 Ni es razón que eso pretenda
un amor que ha de ser firme
como puro: y yo seré
dichoso si me permites
vivir en aquestos valles,

720 y como pastor humilde
apacentar tu ganado,
trocando el blasón y timbre
de mis armas, por las fuentes
que entre esas peñas se ríen,

725 por esos campos que alegres
producen blancos jazmines
para que tus manos corten,
para que tus plantas pisen.
Acis me llamo, y seré

730 en este amor tan insigne,
que las historias del mundo
le celebren y eternicen.

GALATEA

No sé, griego, qué letargo
en el alma me infundiste,
735 que me obliga a que te escuche,
que me fuerza a que te mire,
que me manda a que te aguarde.

ACIS [*Ap.*]

Obran las flores del Iris,
obran los ramos de Juno.

GALATEA

740 Esas lisonjas que dices,
ese amor puro que ofreces,
oiré en mi valle.

ACIS De Circe
ciencia heredé, pues que supe
obligarte y persuadirte.

GALATEA
¿Es amor honesto?

745 ACIS Sí:
los rayos del sol compiten
en pureza.

GALATEA ¿Es grande?

ACIS Tanto,
que con el cielo se mide.

GALATEA
¿Serás firme?

ACIS Esas montañas
750 no están al cierzo más firmes.

GALATEA
¿Serás pastor?

ACIS Y seré,
imitándote, felice.

GALATEA
Pues, Acis...

ACIS ¿Qué, Galatea?

GALATEA
Mi sombra y mis pasos sigue.
755 ACIS Y seré a tu sol hermoso
imagen viva de Clicie.
Adiós, Ulises; que Amor
dilaciones no permite.

En lo alto Polifemo

POLIFEMO
Por estos montes ásperos y amenos
760 huyendo se ha venido Galatea,
dejándolos de luz y flores llenos.
¡Oh, quiera Amor que desde aquí la vea!

Cuanto circunda el mar con hondos senos
y cuanto el rosicler del sol rodea,
765 tiembla de verme; y esta ninfa ingrata
flechando su beldad, de amor me mata.
Olimpo humano soy, monte eminente
y parezco una intrépida coluna
del cielo; que en el orbe de mi frente
770 émulo soy del Sol: mi luz es una.
Viendo que soy asombro de su gente
me dijo un poeta que en la luna,
desde la cumbre deste monte, puedo
escribir mis desdichas con el dedo.
775 En el silencio destas selvas yace
una fuente en que el sol plata disuelve,
y a tan corto vivir del monte nace,
que en viendo luz, a sus entrañas vuelve.
Verdes madejas de las ovas hace,
780 en pardos juncos su cristal envuelve,
en curso tan inculto y tan incierto,
que ni ha regado flor ni sed ha muerto.
En esta inútil y secreta fuente
me quise contemplar el otro día,
785 si bien la imagen bella de mi frente
en los breves cristales no cabía;
y viéndome tan raro y eminente,
casi lo que Narciso hacer quería;
y admirándome dije a Galatea:
790 sólo a tus ojos mi altivez es fea.
¿Qué cóncavo del mar o qué supremo
astro en el firmamento colocado,
el nombre no escuchó de Polifemo
y si al eco de mi voz quedó admirado?
795 Sólo a esta ninfa reconozco y temo,
de quien soy girasol tornasolado,
pues que la sigo sin perderla un punto,
y al trasmontar su luz quedo difunto.
Chitón, Acis y Galatea

ACIS Chitón, pues eres mi amigo,
800 ven haciendo compañía
también a la luz del día.

CHITÓN No temas, yo voy contigo.
A Galatea llevemos
a su valle...

ACIS en quien pastor
805 desde hoy seré por su amor,
que el amor todo es extremos.

CHITÓN Delante voy, porque igual
otro en el amor no sea.

Van subiendo el monte

POLIFEMO
810 ¿Adónde estás, Galatea,
que no te duele mi mal?

GALATEA
Acis, el curso suspende
a tus plantas, no prosigas.
La causa de mis fatigas
ya nos ha visto y desciende.

815 ACIS Así por extraños modos
tu brazo el mundo posea,
y en vida tu fénix sea,
aunque es efímero en todos
y no se cuente por años

820 tu vivir, que un siglo es breve,
campos parezcan de nieve
y olas del mar tus rebaños;
tus mieses también gigantes
den su pródigo tesoro;

825 montañas de granos de oro
hasta los cielos levantes;
ten palacios y coronas
sus torres y capiteles
con las testas y las pieles

830 de los tigres y leones;
ansí en las blancas espumas

dilate un bajel sus ramas
hecho un delfín sin escamas,
hecho un águila sin plumas;
835 ninguno el arco refleche
y crucen estas campiñas
de tus ovejas y viñas
arroyos de mosto y leche;
y así produciendo bayas
840 gigantes que tanto crezcan,
que vivos montes parezcan
nacidos en esas playas;
y en estos mares funestos
de puentes sirvan humanos
845 al Can salido con las manos
a los márgenes opuestos,
que esta ninfa celestial
agravios tuyos no vea.

POLIFEMO

¿Adónde estás, Galatea,
850 que no te duele mi mal?

GALATEA

No nos ha visto. Cumplió
Circe su palabra aquí.

CHITÓN Él me está mirando a mí:
a mí sin duda me vio.

GALATEA

855 No nos ha visto. Volvamos
por diferente camino.

ACIS Baja, Chitón.

Vanse

CHITÓN Imagino
que a las peñas y a los ramos
estoy asido. No puedo

860 dar paso atrás ni adelante.
Si él es a todos gigante,
¿qué será a quien tiene miedo?

POLIFEMO

¡Oh Galatea divina!
 Sube a ver quien te desea.
 865 CHITÓN ¡Yo divina Galatea!
 POLIFEMO
 Tu belleza peregrina
 suba ya: ¿qué teme y duda?
 CHITÓN ¡Oh miserable Chitón!
 Enredos de Circe son
 870 que todas las formas muda.
 Con estas barbas y talle,
 ¡soy Galatea divina!
 No quiero subir.
 POLIFEMO ¡Camina!
 CHITÓN Váyase el Cíclope y calle.
 POLIFEMO
 875 Por no causarte temor,
 me voy, señora, delante.
 CHITÓN Hágalo así, buen gigante,
 si me tiene mucho amor.
Vase [Polifemo]
 Gracias a Dios que se ha ido,
 880 y Galatea no soy.
 ¡Oh Circe bruja!
Sale Circe
 CIRCE Aquí estoy.
 CHITÓN ¡Ay de mí! Más mal ha sido.
 CIRCE Hoy has de mostrar a todos
 forma de brutos diversos.
 885 CHITÓN ¿Qué has de hacer, pobre Chitón,
 entre Circe y Polifemo?
 ¿Cuál de los dos es peor?
Sale Ulises
 ULISES ¿Qué tigre es este tan fiero?
 CHITÓN No soy sino Galatea,
 890 si no estoy como me vieron
 Circe y Ulises sin duda.
Sale [Griego 1º]

GRIEGO 1º

¿Qué hace aquí tan gran camello?

CHITÓN ¿Camello? ¿Soy corcovado?

Sale [Griego 2º]

GRIEGO 2º

¿Qué hace aquí este negro cuervo?

895 CHITÓN ¿Cuervo? Pues ¿tiñome yo?

¡Tigre soy, camello y cuervo!

Vanse. Los músicos salen con ellos

ULISES Divina Circe, a tus rayos

averiguo pensamientos

como el águila a sus hijos:

900 los que en ti no están, no debo

llamarlos míos.

CIRCE Ulises,

hoy estás muy lisonjero.

En las flores destes prados,

que son tapetes amenos

905 que tejió Naturaleza,

será bien que cobre aliento

nuestro amor con su fragancia.

Siéntate, valiente griego,

y regalen tus oídos

910 mis Sirenas con su acento.

*Siéntense**

ULISES En los regazos del alba

podré decir que me he puesto.

¿Qué amante fue más dichoso?

CIRCE Eso escucho y no lo creo.

Salen los griegos

TURSELINO

915 ¡Que en los palacios de Circe

con sus nobles compañeros

esté Ulises sin valor,

o ya encantado o ya preso!

GRIEGO 1º

¿Él en Troya no inventó

920 un estupendo instrumento
para dar cólera a Aquiles?
Haz lo mismo con su ejemplo.

TURSELINO

Dices bien: sacarle es justo
deste infame pasatiempo.

Vanse

925 CIRCE Decid canciones suaves
hijas de mi amor inmenso.

[NINFAS]* *Cantan*

En los montes de Sicilia
donde Aretusa corriendo
y tropezando en sus flores,

930 llega a su sepulcro eterno...

Tocan cajas

TURSELINO

Capitán insigne Ulises,
esta música da aliento
a los varones famosos
que para empresas nacieron

935 belicosas, y esas liras,

ya de Apolo, ya de Orfeo,
delicias son del amor:
¡alto, a embarcar, que ya es tiempo!

Tocan

ULISES Dices bien, tras ti me voy.

940 Esa música deseo,
esas son trompas de Marte;
ese es mi gusto y mi centro.

Hace que se va

CIRCE Espera, Ulises, espera,

Mi señor, mi rey, mi dueño.

945 ¿Dónde vas? ¿Cómo me dejas?

Regalado, deteneldo.

[NINFAS] *Cantan*

La hermosura y el amor
en los jardines de Febo

A la patria no volvemos.

GRIEGO 1º
Toca al arma. ¡Guerra, guerra!

980 ULISES ¡Guerra, sí! ¡Batallas quiero!

Tocan

GRIEGOS ¡Guerra, guerra!

[NINFAS] *Cantan* ¡Amor, amor!

Vanse [ellos]

ULISES ¡El amor venció! No dejo,
Circe, tus hermosos brazos.

Siéntase

CIRCE Yo infundo en tus ojos sueño.

985 Todo lo alcanza mi ciencia.
Retiraos mientras contemplo
dormido al mayor soldado
que los troyanos temieron.

Vanse ellas

CIRCE Aquí tengo de saber

990 si su amor es verdadero;
si de mi muerte o ausencia
tendrá Ulises sentimiento.

*Pónese en la fuente**

Ya entre sus ojos asiste
la potestad Morfeo,

995 el que del tiempo preciso
tiraniza siempre el medio.
Que los dioses me convierten
en estatua, fingir quiero,
que está Minerva envidiosa,

1000 y que está celosa Venus.
A las voces que daré
le he de examinar despierto,
si tiene amor o si finge.
¡Dioses, piedad! ¡Piedad, cielos!

ULISES *Despierta*

1005 ¿Qué es esto? ¿Dormido estaba?
¿Tus brazos eran mi lecho?

¿Dónde estás, hermosa Circe?

Sale al agua

¡Ay de mí! Mármol la han vuelto
los dioses, quizá envidiosos

1010 de su beldad y su ingenio.

Estatua, dame esos brazos;
que aún el alma estará dentro,
que es la que estimaba yo
más que el rostro, más que el cuerpo.

1015 Martinetes de cristal,

cuando a darle abrazos llego,
le puso el cielo. Ya es fuente:
como mis ojos la han hecho
los dioses. Dos fuentes somos:

1020 ella en perlas se ha resuelto,

y yo en coral; porque es sangre
la que de mis ojos vierto.

Adiós, palacio de Circe,
porque estar sin vuestro dueño

1025 en vosotros no podré.

¡A embarcar, mis compañeros!

¡A embarcar! ¡Al mar, al mar!

Vase

CIRCE ¡Viva estoy, mi forma tengo!

¡Oye Ulises! Él me adora,

1030 si no lo mudan los tiempos.

la memoria borrarne de tu idea,
no es posible que puedan ni que acierten,
puesto que algunos ratos me divierten?
Aquí se mira un monte desgreñado,
1060 cuyos cabellos son verdes pinares
que se rizan con fúnebres labores;
allí se ofrece guarnecido un prado
de jazmines, mosquetas y de azahares,
que el ámbar son de las hidalgas flores.
1065 Cantan los ruiseñores,
despéñase el Aurora,
la Filomena llora,
lame una abeja de la flor la nieve,
cruza el cristal, el pastorcillo bebe,
1070 aféitase el clavel, el sol le dora,
solloza el alba, quejase el rocío,
y va de todo murmurando el río.
En un árbol copado aunque sin hojas,
larga de cuello y de cola breve,
1075 da calor la cigüeña a cuatro huevos,
y en frente un cuervo obscuro se congoja
de ver los hijos como blanca nieve,
aunque detintaron a veinte febos.
Dos toros ya mancebos
1080 por otra parte gimen,
y de la frente esgrimen
coléricos, celosos y ofendidos
del marfil los estoques retorcidos,
hasta que con el miedo se reprimen
1085 de una tigre bordada que, arrogante
de su cueva salió, pasa montante.
Pero ni el ver desde esta excelsa cumbre
que del sol acechando está la esfera,
flores, cristales, riscos y ganados,
1090 y todo cuanto el alba con su lumbre
ilustra, dora, mira y reverbera,
alivia ni divierte mis cuidados;

porque está con candados
a mi remedio el pecho,
1095 hasta que satisfecho
los favores merezca desta ingrata,
que del alma las fuerzas me arrebató.
¡Oh, el corazón en lágrimas deshecho
salga como vapor humedecido,
1100 de la carne y la sangre desasido!
Cansado estoy, porque los pies apenas
pueden tener de mi desdicha el peso;
que pesan siempre las desdichas mucho;
y más estando de remedio ajenas,
1105 como las que están quitando el seso,
con cuya sombra eternamente lucho.
Y así mientras escucho
de mis ojos las fuentes,
cuyas tiernas corrientes
1110 las puede prohiñar cualquier peñasco;
arimando a este globo de damasco
daré, si al sueño no, con reverentes
víctimas del amor que me recrea,
el cuerpo al Sol y el alma a Galatea.

Échese en la tierra Polifemo como para dormirse y sale Galatea sin verle

GALATEA

1115 En busca de mi pastor
y huyendo de Polifemo
cuyo injusto nombre temo,
porque hasta el nombre da horror,
vengo, sin saber adónde,
1120 a saber por todo el prado,
mientras sestea el ganado,
dónde mi duelo se esconde.
Aquí una tarde te hallé
cuando más dichosa fui,
1125 -í
cuando el alma te entregué.
Y aquí te he hablado otras veces

siendo testigos las flores
de los más tiernos amores,
1130 sin engaños ni dobleces
que han escuchado ni oído.
Mas quién duda, ¡ay dulce bien!
que él, que me buscaba también,
andara también perdido.
1135 Mas el monte es tan inculto,
que aunque de él más cerca esté,
ni le veré, ni podré
divisar siquiera el bulto.
Y así el remedio más cuerdo
1140 es llamarle, porque tenga
señas de mi voz, y venga
a hallarme donde le pierdo.
Si acaso la senda erró
yo le llamo: ¡hola, qué digo,
1145 esposo, qué, amigo!

Levántase Polifemo

POLIFEMO

Esta voz conozco yo.

GALATEA

Galatea soy.

POLIFEMO ¿Qué temo?

GALATEA

Corta por entre estas ramas.

POLIFEMO

Ya estoy aquí, si me llamas.

GALATEA

1150 ¡Ay cielos! Yo, Polifemo,
no te llamo; antes de ti...

POLIFEMO

Sosíégate.

GALATEA Muerta estoy.

Huyendo digo que voy.

POLIFEMO

¡De mí vas huyendo!

GALATEA Sí.
POLIFEMO
¿Por qué?
1155 GALATEA Porque tengo miedo
a tu talle y tu semblante.

POLIFEMO
Lábrame como diamante
y seré galán.
GALATEA No puedo.
POLIFEMO
¿Por qué?
GALATEA Porque quiero bien.
POLIFEMO
¿A quién?
1160 GALATEA Al pastor que sabes,
que es como el sol.
POLIFEMO No le alabes,
ya que es tanto tu desdén
que, en amorosos desvelos,
es gala de los señores
1165 el pasar por los rigores,
pero no el sufrir los celos.
GALATEA
Vile primero que a ti.
POLIFEMO
¿Qué importa, si valgo más?
GALATEA
Temor en verte me das.
POLIFEMO
1170 También me le das tú a mí.
GALATEA
Pues si dices que me quieres,
déjame libre volver,
que querer no es ofender.
POLIFEMO
Primero quiero que esperes

1175 a que sepas el amor
que debes a mi porfía,
y lo que darte podría
si me hicieses un favor.

GALATEA
Ya sé las obligaciones

1180 en que estoy a tu piedad,
mas no tengo libertad.

POLIFEMO
Pues oye en breves razones
y verás la diferencia
que hay dese pastor a mí.

GALATEA

1185 Temblando te escucho. Di.

POLIFEMO [Ap.]
¡Qué hermosura!

GALATEA [Ap.] ¡Qué violencia!

POLIFEMO
Ese pastor que goza tu cuidado,
querer con mi persona comparalle,
es un monte poner con un collado

1190 y cotejar un risco con un valle;
porque tan alto soy, tan levantado,
que si juntos pasamos por la calle,
pino parezco yo con hojas tantas,
y él una yerba que nació a mis plantas.

1195 Desde ese monte que caduca ufano
con la nieve que aún goza en el estío,
cuanto cristal se viste el océano
examino, sin ser fuente ni río:
puedo alcanzar estrellas con la mano,

1200 y si acaso tal vez me siento frío,
con extenderme sobre el vago viento,
a la región del fuego me caliente.
Cuando quiero hacer sombra a mi ganado,
si el sol por el otoño le molesta,

1205 en pie me pongo, y oscurezco el prado,

pues cuanto duro en pie dura la siesta;
y si el agua me falta, despejado
a la nube primera o más dispuesta
me llego, y aunque el tiempo lo repruebe,
1210 si no de bien a bien, por fuerza llueve.
Cuando canto, la selva se adormece,
cuando lloro, la isla se lamenta,
cuando piso, la tierra se estremece,
cuando suspiro, el sol se desalienta,
1215 cuando amanezco, el monte reverdece,
cuando me quejo, el aire se ensangrienta,
y cuando silbo por aquestos huecos,
veinte leguas de aquí se oyen los ecos.
Si me quisieras tú, bella serrana,
1220 del Cáucaso te diera los rubíes,
del Ebro el oro por su margen llana
y de Tiro las sedas carmesíes,
de Flandes paños, de Sicilia lana,
olor de Oriente y de Milán tabíes,
1225 y del Ganges las perlas que atesora,
recién cuajadas de la blanca Aurora.
Ese que ves, ejército de ovejas,
ese que miras, piélago de flores,
ese que ves, tumulto de madejas,
1230 ese que miras, golfo de pastores,
ese que ves, océano de abejas,
ese que miras, escuadrón de olores,
ese que ves, de leche undoso río,
todo puede ser tuyo, todo es mío.
1235 Pues si de darte cuanto soy no excuso,
y he procedido tan galán contigo,
que aun sin enojo tu desdén acuso,
atento sólo a que tu gusto sigo,
¿qué decreto, qué ley, qué amor dispuso,
1240 qué furia, qué rigor o qué castigo,
que yo te ofrezca el alma por despojos,
y aún no me vuelvan a mirar tus ojos?

Un Etna, un Flegra y un volcán sediento,
mi corazón es ya blando y suave,
1245 que con Amor no hay corazón exento,
áspera condición ni pecho grave.
No cabe en lo que digo, lo que siento,
en lo que callo solamente cabe
y a veces hallo de manera el pecho
1250 que aun lo que callo le parece estrecho.
Basten ya, Galatea, los desvíos
con que tratas mi amor; que si me quieres,
¡ay dulce dueño de los ojos míos!,
dueño serás de cuanto tú quisieres.
1255 Mas si llevada de tus locos bríos,
condición en efecto de mujeres,
porque te doy favores me das celos,
mi rigor has de ver, ¡viven los cielos!
Porque amante celoso y ofendido,
1260 en el monte, en la selva y en el prado,
sin alma, sin discurso y sin sentido,
con honra, con valor y con enfado,
de ti, de tu galán, de mí que herido,
causa, principio y fin de mi cuidado,
1265 e intrépido seré bizarro y fuerte,
persecución, corcel, verdugo y muerte.

GALATEA

Señor advierte, ¡ay tirano!,
que quiero bien y no es bien
siendo de otro.

POLIFEMO

Quedo. Ten,
1270 que el remedio está en la mano.

GALATEA

¿Cómo?

POLIFEMO

Dándomela a mí
como se la quieres dar
a ése que debes de amar
y que buscabas aquí.

GALATEA

1275 ¿No ves que es el alma ajena
y que fuera estelionato?

POLIFEMO

Imposibles vence el trato.

GALATEA

Más que imposible es mi pena:
y así no hay que desvelarte

1280 es quererme, porque es mucha
mi voluntad.

POLIFEMO Pues escucha
otro remedio.

GALATEA ¿Cuál?

POLIFEMO Llévate
a mi cueva por buen modo
hasta que tu llanto cese,

1285 y gozarte, aunque te pese,
con que se remedia todo.

GALATEA

No podrás.

POLIFEMO ¿No ves que yo
puedo todo cuanto quiero?

Sale Acis

ACIS ¡Matarete yo primero!

GALATEA

1290 ¡Acis es, mi fin llegó!

ACIS Yo, que aunque soy a tu lado
un clavel junto a una palma,
tengo tan gigante el alma
que pequeño te he juzgado.

GALATEA

1295 ¿Es posible, ¡ay dueño mío!,
que vengas a darme enojos?

ACIS Con el favor de tu ojos
no tengo miedo a su brío.

GALATEA

¡Ay, Acis, que es muy feroz!

1300 ACIS Eso será en el semblante.

GALATEA
Tiene la voz de gigante.

ACIS Mi corazón es mi voz.

GALATEA
Tú estás, señor, desarmado.

ACIS El amor es arma fuerte.

GALATEA

1305 Mucho recelo tu muerte.

ACIS Nunca muere un desdichado,
mas no te cases con él,
si me mata este traidor.

GALATEA
No es tan poco mi valor

1310 ni es mi pecho tan cruel.

ACIS Pues, ¿qué has de hacer?

GALATEA ¿Qué? Morir.

ACIS Fuerza ha de ser si me empeño.

GALATEA
Soy tu esclava.

ACIS Eres mi dueño.

GALATEA
Sin ti no quiero vivir.

1315 ACIS ¿Qué más triunfos? ¿Qué más palmas?

GALATEA
Mías serán tus heridas.

ACIS Junte una muerte dos vidas.

GALATEA
Junte una vida dos almas.

ACIS Yo te estimo.

GALATEA Yo te adoro.

1320 ACIS ¡Todo el amor lo desprecia!

GALATEA
¡Aminta seré, y Lucrecia!

ACIS ¡Orlando seré, y Medoro!

GALATEA
¡Qué dolor, qué triste historia!

ACIS ¡Qué llanto!

GALATEA ¡Qué voluntad!

ACIS ¡Qué desdicha!

1325 GALATEA ¡Qué verdad!

ACIS ¡Qué amor!

GALATEA ¡Qué pena!

ACIS ¡Qué gloria!

GALATEA

 ¡Pena es el vivir sin ti!

ACIS ¡Y gloria morir los dos!

GALATEA

 Pues adiós, Acis.

ACIS Adiós.

GALATEA

1330 Si mueres, yo muero aquí.

ACIS ¿Y si no muero, bien mío?

GALATEA

 Seré tuya eternamente.

ACIS ¿Aunque ausente?

GALATEA ¡Aunque esté ausente!

ACIS ¿Es tu amor como tu brío?

GALATEA

1335 ¿Es tu valor sin segundo?

ACIS Es de un hombre que te adora.

GALATEA

 ¡Pues venga la muerte agora!

ACIS ¡Pues venga agora todo el mundo!

POLIFEMO

 ¿Hay tan grande desvergüenza?

GALATEA

1340 Mucho su cólera temo.

POLIFEMO

 ¿Sabes que soy Polifemo?

GALATEA

 Ya mi desdicha comienza

ACIS Sé que eres o te regulas,
 si no un monte organizado,

1345 un vivo escollo formado

de huesos y de medulas.

POLIFEMO

¿Sabes que el alma se emplea
y pone toda su fe
en Galatea?

ACIS

Ya sé

1350

que adoras a Galatea.

POLIFEMO

¿Sabes que por ella vengo?

ACIS

Sé que cansándola estás.

POLIFEMO

¿Sabes que celos me das?

ACIS

Sé que te doy lo que tengo.

POLIFEMO

1355

¿Y sabes que si a enojarme

llegas, aunque así me ves,
no hay donde seguro estés?

ACIS

Ya sé que puedes matarme.

POLIFEMO

1360

Pues si estás de mi querella
y mi poder satisfecho,
¿tu vida, di, qué te ha hecho,
que tan mal estás con ella?

ACIS

Más quiero morir que oír
mi afrenta y tu atrevimiento.

POLIFEMO

1365

Morir es mayor tormento.

ACIS

Esto es dos veces morir.

POLIFEMO

Pues que pierdas o no el seso,
vete y deja a Galatea.

ACIS

Es mi vida.

POLIFEMO

Aunque lo sea.

1370

ACIS Es mi esposa.

POLIFEMO

Y aun por eso,
porque siendo su marido,
es fuerza haberla gozado,

y te excusas el enfado
de mirarte arrepentido.

ACIS Tengo honor.

1375 POLIFEMO Eso de «honor»
en otro tiempo usaba;
mas todo el tiempo lo acaba.

ACIS Enojaráse mi amor.

POLIFEMO

¿No es peor que yo me enoje?

1380 ACIS Más temo a mi amor que a ti.

POLIFEMO

¿Eso me dices a mí,
sin que desde aquí te arroje
hasta el abismo sin vida?

GALATEA

¡Muerta soy!

POLIFEMO Ya me he enojado.

GALATEA

Huyamos.

1385 POLIFEMO Será excusado.

ACIS Tras ti voy, prenda querida.

POLIFEMO

¿Qué importa, si os sigo?

Huye Galatea y vase tras ella Acis, y luego Polifemo tras los dos

GALATEA *Dentro**

¡Acis!

ACIS ¡Galatea!

GALATEA ¡Al llano!

POLIFEMO

Todo es cansaros en vano.

Suena un grito y ruido como si se cae una piedra

ACIS ¡Muerto soy!

1390 GALATEA ¡Acis murió!

POLIFEMO

Y tú también, si de huir
tratas, hermosa homicida.

GALATEA

¡Neptuno, ampara mi vida!

POLIFEMO

Seguirete hasta morir.

Sale Chitón solo buscando a Acis

- 1395 CHITÓN El monte he discurrido
y Acis no parece, él se ha perdido.
¡Acis! ¿Adónde estás? ¿Adónde, adónde?
Ni aun el eco responde.
Sin duda que los árboles rodea,
1400 buscando a Galatea
entre la confusión deste horizonte.
Depáretela el monte,
pastor enamorado,
y Apolo te la enseñe por un lado,
1405 pues vas buscando su hermosura bella;
que si con ella das, darás con ella.
Mas, ¿qué peligros mi temor barrunta,
Pues por Acis pregunta,
cuando por mi pudiera?
1410 ¡Famoso lance fuera,
empeñado en buscarle,
haberme yo perdido por hallarle!
¿Qué haré? ¿Qué si a volverme determino?
Aquí estaba en denantes el camino,
1415 y agora no está aquí. Yo soy de un oso
alimento forzoso.
¿Más que un lobo me embiste,
que es maestresala de mi carne triste?
Más de dos mil serpientes
1420 me están mostrando desde allí los dientes,
y más de cuatrocientos mil lagartos
sentenciándome están a hacerme cuartos,
que los cuartos de un hombre entre esta gente
es moneda corriente.
1425 Pero a ninguno temo
tanto como al gigante Polifemo.

Éste me desconsuela,
porque decía mi abuela
que es hombre que sin pan, aunque asombre,
1430 suele comerse un hombre,
y tal vez sin más calle, de manera
que si allá dentro de comer tuviera,
como por un retrete dilatado,
pudiera pasearse muy holgado.
1435 Hirviendo está de Sátiros el monte,
pobre Chitón, disponte
a morir de algún Sátiro inoportuno,
de que jamás murió Chitón ninguno,
mas quiere Dios, que es juez de apelaciones,
1440 que paguen sus pecados los Chitones.

Sale Polifemo

POLIFEMO

Desta suerte castiga
mi mano a quien me ofende y desobliga.
Entrambos muertos quedan,
sin que verse jamás ni hablarse puedan:
1445 él, de un peñasco la cabeza hendida,
y ella, en Ninfa del agua convertida,
para que tenga, ¡oh, quiéranlo los cielos!,
fin la ocasión de mis ardientes celos.

CHITÓN Voces oigo, sin duda

1450 que ya el cielo me ayuda.
Mas, ¿qué es esto? ¡Qué extraña maravilla!
Con Polifemo di, voime a la villa.

POLIFEMO

Si no me engaña el viento,
ruido a esta parte siento.
1455 Si es que ha vuelto a vivir aquel villano,
volverale a matar mi propia mano.

CHITÓN ¡Oh nunca yo viniera!

POLIFEMO

¡Detente, aguarda, espera!

CHITÓN Tenido estoy ¿Qué haré? ¿Qué es lo que quieres?

¡Que estoy mortal!
 1460 POLIFEMO ¿Quién eres,
 que a mis ojos te pones?
 CHITÓN ¡El miedo con ropilla y con calzones!
Ap. (Él me come en jigote o picadillo.
 ¡Que pude yo morir de un tabardillo!
 1465 Mas ya he de morir frito o asado,
 cocido o estofado,
 su buen gusto se note).
 No me comas, señor, hecho jigote;
 que soy carne dañada,
 1470 y ha de menester comerse perdigada,
 si no es que me meriendes por jalea.
 POLIFEMO
 ¿Eres de Galatea
 el pastor desdichado,
 que a darme celos has resucitado?
 1475 CHITÓN Pardiez, si en ello advierto,
 resucitar pudiera, pues ya he muerto.
 POLIFEMO
 ¡Di quién eres, aprisa!
 CHITÓN ¡Una mujer que está con su camisa!
 Mas lo cierto es, señor, que soy del valle,
 1480 bien me lo dice el talle,
 un pastor mentecato.
 POLIFEMO
 Pues si aquí no te como ni te mato
 es porque al punto vayas a tu aldea
 y digas que la ingrata Galatea
 1485 y su cobarde amante,
 en este mismo instante
 murieron a mis manos.
 CHITÓN ¡Fue bien hecho!
 POLIFEMO
 Con aquesto he quedado satisfecho,
 aunque enemigos flacos.
 1490 CHITÓN Eran unos grandísimos bellacos.

POLIFEMO

Pesadumbre me dieron.

CHITÓN No supieron, por Dios, lo que se hicieron
si le hicieron enfado;
Que es usted un gigante muy honrado.

1495 *Ap.* (Esto me da la vida,
quiero irle dando con la entretenida.)

POLIFEMO

En fin, ¿que lo dirás?

CHITÓN Mal me conoces:

diciéndolo iré, a voces,

a hombres, a mujeres, a muchachos,

1500 a zurdos, a venteros, a gabachos,

a curas, sacristanes, alguaciles,

suegras, cuñados, tías y arbañiles,

y a cuatro gaiteros

que es como a cuatrocientos pregoneros.

POLIFEMO

Harasme un grande gusto.

1505 CHITÓN Soy tu amigo.

POLIFEMO

Vente mañana y comerás conmigo.

CHITÓN Será grande favor. (*Ap.* Mucho me quiere;
mas lleve el diablo el alma que volviere).

Entransen los dos y salen Ulises y Turselino

ULISES No hay cosa que me divierta

1510 la memoria de mi esposa.

Ap. (Solamente Irene hermosa,
por ser su retrato, acierta).

TURSELINO

¿Y Circe?

ULISES Es amor injusto.

TURSELINO

Mudado estás.

ULISES Dices bien:

1515 lo que fue amor es desdén,
disgusto lo que fue gusto.

Yo llegué a esta tierra un día,
yo vi en Circe voluntad
y por gusto o libertad,
1520 que entonces todo sería,
por su huésped me quedé;
amé, pretendí, serví,
obligué, rogué, fingí,
vencí, gocé, conquisté.
1525 Y, en efecto, entretenido
o a lo menos obligado,
con Circe, ¡ay Dios!, me he quedado,
si bien siempre el alma ha sido
de mi esposa. No te asombres
1530 de mi descargo en mi culpa;
que estos modos de disculpa
tenemos siempre los hombres.
Aunque [cuando fui] mirando
las bellezas diferentes
1535 que entre estos prados y fuentes
van sus flores aumentando,
de una dama la hermosura
vi, cuyo cielo, aunque esquivo,
era retrato tan vivo,
1540 era tan clara pintura
de mi esposa, que intenté
allegarme, aunque sin vida,
a darle la bienvenida;
y si de hacerlo dejé
1545 fue porque la vi templada,
y si ella fuera mi esposa,
estuviera más celosa
y menos desenojada;
que es virtuosa mujer,
1550 y si con Circe me viera,
ni callara, ni pudiera;
que mujer que llega a ver
a su galán o marido,

estando ausente o presente,
1555 con otra, y se lo consiente,
o es mala o no le ha querido.
Esta, amigo, es la ocasión
de estar de Circe cansado:
mira si es justo mi enfado,
1560 mira si tengo razón.

TURSELINO

Pues ¿cómo, si eso es así,
no tratas de que nos vamos?

ULISES ¿Cómo, si presos estamos
desde que estamos aquí?

1565 Porque del Iris la flor
bastó para no encantarme,
pero no para librarme
de la prisión.

TURSELINO Pues, señor,
habiendo de estar aquí,

1570 siquiera porque te adora,
responde a Circe. Y agora
por ellas, por ti y por mí,
mira a Tisbe y a tu Irene;
que siendo cualquiera dellas

1575 un epiciclo de estrellas,
cantando y matando viene.

Músicos. Salen Irene y Tisbe cantando

IRENE Quien muere de amor, zagales...

TISBE Quien de amor muriendo está...

IRENE Quien vive de lo que muere...

1580 TISBE ¿qué hará para descansar?

IRENE Penar...

TISBE arder...

IRENE morir...

TISBE y callar.

TISBE Ya yo sé que amar sin premio
es el verdadero amar;
que es la voluntad grosera,

1585 si pasa de voluntad.

IRENE Amor que mira accidentes
no es amor de nuestra edad,
sino niño que arimarse
ha de menester para andar.

1590 TISBE Pero quien muere de amor...

IRENE Quien de amor muriendo está...

TISBE Quien vive de lo que muere...

IRENE ¿qué hará para descansar?

TISBE Penar...

IRENE arder...

TISBE morir...

IRENE y callar.

TURSELINO

1595 Digo mil veces que es ella.

ULISES Oye, señora.

IRENE No puedo.

ULISES ¿Por qué?

IRENE Porque tengo miedo
a mi señora.

ULISES ¿No es bella?

TURSELINO

 Es Penélope, que basta.

ULISES Irene...

IRENE ¡Di presto!

1600 ULISES Irene,
a mi vida le conviene
(¡oh imagen de la más casta
mujer!) esta noche hablarte.

IRENE Pues a esta reja te aguardo;

1605 que por valiente y gallardo
debo servirte y amarte.

Ap. (Yo confieso que es traición
siendo de Circe criada
pero es traición disculpada

1610 en su talle y mi afición.
Porque desde que le vi,

aunque ajeno le busqué
.....-é
.....-í

1615 Él solicita mi empleo
y yo por él estoy ciega,
pues que debe saber si me ruega
lo mismo que yo deseo.
Y así perdóneme agora

1620 Circe, que seré yo
la primera que quitó
.....-ora
Mas advierte que ha de ser
sin que Circe... ¡ya me entiendes!

1625 ULISES Mi valor con eso ofendes.
TURSELINO
Yo también vendré, por ver
a mi Tisbe de camino,
y estaremos dos a dos.

TISBE Ven Irene.

IRENE Adiós.

ULISES Adiós.

1630 Ve tras ellas, Turselino.
*Éntranse los tres**

ULISES Perdóname, Circe hermosa:
a ver voy los ojos bellos
de Irene, adorando en ellos
la hermosura de mi esposa.
Va saliendo Circe y óyete

1635 Y aborreceme ofendida
si esto tienes por maltrato,
porque no he de ser ingrato
a Penélope en mi vida.

CIRCE No quiero yo que lo seas,
1640 ni tal de tu amor espero;
sólo quiero, sólo quiero
que me hables y me veas,
pues que de amarte te obligo,

liberal y generosa,
1645 sin ser ingrato a tu esposa
puedes ser cortés conmigo.
Desbaratadas tus naves,
del mar que tu gente esconde
llegaste a mi tierra, donde
1650 te recibí como sabes.
Y cuando el mundo en mis ojos
me temió enojada o triste,
tú solo en mis ojos fuiste
excepción de sus enojos.
1655 Yo que al infierno mitigo,
yo que del cielo blasono,
yo que a ninguno perdono,
y yo que a todos castigo,
porque con voces severas,
1660 asombreste o no te asombres,
las fieras convierto en hombres,
los hombres convierto en fieras;
cuando pudiera contigo
ejecutar mi poder,
1665 me acordé que era mujer,
y se me olvidó el castigo.
Yo te amé así que te vi,
siendo por diversos modos
rigurosa para todos
1670 y piadosa para ti.
Pues si es aquesta verdad,
¿qué intentas contra mi fe?
¿por qué me dejas, por qué
me tratas con tal crueldad?
1675 ¿No soy yo para querida?
¿No soy yo para estimada?
¡Tanto mi muerte te agrada,
tanto te ofende mi vida!
Cansote mucho, ¿qué quieres?
1680 No te enfades, soy mujer

Y si damos en querer,
 somos necias las mujeres.
 ¡Duélate lo que padezco!
 ¿No respondes? ¡Qué rigor!
 1685 ¿Es posible, mi señor,
 que aún respuesta no merezco?
 ULISES Óyeme. (*Ap.* Corrido estoy).
 CIRCE ¿No respondes?
 ULISES *Ap.* (¿Qué diré?)
 Desgracia y descuido fue.
 1690 CIRCE Pasos a mi muerte doy.
 ULISES (*Turbado*)
 Señora, si por pagarte...
 digo... si no he de poder...
 CIRCE ¿Ya enmudeces?
 ULISES *Ap.* (¿Qué he de hacer?)
 Temo señora enojarte.
 Yo quiero...
 CIRCE ¿A quién?
 1695 ULISES A mi esposa...
 Digo que a mi esposa quiero,
 y ausente por ella muero;
 que aunque no... no es tan hermosa
 como tú...
 CIRCE ¡Qué infiel!
 ULISES *Ap.* (¿Qué airada!)
 CIRCE ¡Qué ingratitud!
 1700 ULISES *Ap.* (¿Qué porfia!)
 La quiero bien porque es mía,
 y también porque es honrada
 y...
 CIRCE No pases adelante,
 que ya te tengo entendido.
 1705 ULISES Soy el más firme marido.
 CIRCE Y el más descortés amante.
 Mas dime, Ulises ingrato:
 cuando todo verdad fuera

y de mí te dividiera
1710 tu esposa y no tu maltrato,
que esto es buscar ocasión
que a tu ingratitud iguale,
¿es posible que no vale
mi hermosura una traición?
1715 ¿Es posible que mis ojos
nada merecen contigo?
Baste, Ulises, el castigo:
cesen, señor, los enojos;
que cuando el alma te doy
1720 no es mucho, aunque más la quieres,
que dejes de ser quien eres,
pues dejo de ser quien soy.
ULISES Si mal ejemplo me diste,
no porque eras reina, no,
1725 deberé imitarte yo
en hacer lo que tú hiciste.
Porque aunque rey haya sido,
quien mal ejemplo me ha dado,
no es bueno para imitado,
1730 sí es malo para sabido.
Tú haces mal, ¡oh Circe hermosa!,
en deslucir tu poder,
y yo haré mal en querer
a quien no fuere mi esposa;
1735 pues tan viva está en mi pecho
y en mí tan presente está,
que pienso que sabe ya
las ofensas que la he hecho;
pues la quiero de manera
1740 que a ser posible querer
en el mundo otra mujer
que menos que tú valiera.
A Irene sólo mirara,
porque aunque menos merece,
1745 de suerte se le parece

en brío, donaire y cara,
 que al momento que la vi,
 sin poderme ir a la mano,
 de su rostro soberano
 1750 idólatra egipcio fui.
 Porque cuando la miré,
 como el corazón pensaba
 que a Penélope miraba,
 venció el sentido a la fe.
 1755 Y en la atención del objeto,
 ayuda la fe al sentido,
 porque yo lo parecido
 adoro, que no el sujeto.
 Y así deja de quererme,
 1760 porque aunque intentes matarme,
 ni yo he de poder mudarme,
 ni tú has de poder vencerme.
 Vase Ulises
 CIRCE Espera, tirano huésped,
 no te vayas, oye un poco:
 1765 déjame, pues ves que muero,
 lograr mi muerte a tus ojos.
 Mas ¿cómo es esto? ¡Yo triste!
 ¡Yo, cielos, yo con enojos!
 ¡Y yo que estoy, yo, ofendida!
 1770 ¡Y aqueste azul promontorio,
 ese muro de diamantes,
 de plata cándido globo,
 no baja al suelo deshecho
 y al mar se despeña roto!
 1775 ¿De qué me sirven mentidos
 caracteres fabulosos,
 con que las plantas animo,
 con que las fieras informo,
 si cuando todo me atiende,
 1780 cuando me obedece todo,
 sólo un hombre me desprecia,

y me injuria un hombre sólo?
¡Ay Ulises! ¡Ay ingrato!
¡Ay cielo! ¡Ay amor! ¡Qué poco
1785 vale burlada una queja,
y mal oído un sollozo!
Porque te busco me dejas,
y te vas porque te adoro;
pues, ¿qué dejas para cuando
1790 estés de mi amor quejoso?
¡No me engañarás siquiera
de obligado o de piadoso!
Que es cortesía el engaño
cuando el desdén es oprobio.
1795 ¿Tan poco vale este imperio
que humilde a tus plantas pongo,
tan poco valgo yo misma,
y mi hermosura tan poco?
¿Irene es mejor que yo,
1800 aun siendo retrato propio
de Penélope? ¿Es mejor
tu firmeza que mis ojos,
tu lealtad que el ruego mío,
y tu amor que mi decoro?
1805 La culpa de tu mudanza
echas al ser firme esposo;
que nunca faltó al maltrato
un achaque o un estorbo.
¡Viérasme tú, que mi amor
1810 te agradara de algún modo,
que tu fueras más ingrato,
si estuvieras más gustoso!
El gusto te falta Ulises,
porque el amante más loco,
1815 en no queriendo, es tan cuerdo
que parece virtuoso.
Pues no, Ulises: si me olvidas
porque despreciada lloro,

y eres monstruo en el agravio,
1820 seré en la venganza monstruo.
¿Yo por tus desdenes ciega,
y tú a mis suspiros sordo?
¿Yo quejosa y tú querido?
¿Yo triste y tú victorioso?
1825 No, ingrato. ¡Viven los cielos,
vive el Sol, amante loco,
y vivo yo, griego infame,
vivo yo, que es más que todo,
que me han de pagar tus celos
1830 su atrevimiento alevoso,
y que no has de hablar a Irene
esta noche; y si me enojo,
que no has de ver en tu vida
a Penélope tampoco!
1835 Pues cuando al agravio mío
y a los desprecios que toco,
importara ver del cielo
descuadrados los polos,
vestir de luces la noche,
1840 poblar el día de asombros,
y lo que es más, confundir
un elemento con otro,
yo que obedientes los tengo
al precepto riguroso
1845 de mis conjuros, con que
los violento o los exhorto,
conseguiré de mi olvido
la venganza que propongo,
para que conozca Ulises,
1850 fingido amante alevoso,
cuánto puede lo que olvida,
cuánto vale lo que lloro,
y que una mujer burlada
convierte al amor en odio,
1855 en rigores las finezas,

en agravios los despojos,
en venganzas los suspiros
y en castigos los sollozos.

Éntrase Circe y salen Ulises y Turselino de noche

ULISES De cólera, por Dios, pierdo el sentido.
1860 ¿Que el gigante atrevido,
 porque el monte potentado sea,
 quitase a Galatea,
 ¡oh bárbaro homicida!,
 y a su esposo la vida,
1865 a su esposo, que fue mi caro amigo?

TURSELINO

Chitón lo ha dicho así, que fue testigo
de la venganza de sus viles celos.

ULISES ¡Pues viven, traidor Cíclope, los cielos,
que esa sangre inocente
1870 que sacaste más fiero que valiente,
 has de pagar con tanta de tus venas
 que las campiñas llenas
 de calientes arroyos nacarados,
 han de bañar las selvas y los prados,
1875 hasta que arrebolados sus vergeles,
 los jazmines se pasen a claveles,
 los claveles a quejas,
 y pazcan en tu sangre tus ovejas,
 cuyo humor repartido o todo junto
1880 marca será de su pastor difunto!

Yo a Circe pediré para esta empresa
licencia, con promesa
de volver a sus ojos obediente;
y embarcando en el húmedo tridente,

1885 fingiendo que ha llegado
 de la mar derrotado
 más valiente que Marte,
 ya con valor, ya con ingenio y arte,
 sea gigante o fiera,

1890 le quitaré mil vidas que tuviera.

Porque ya que no pueda transformarle
en fiera, ni privarle
de su juicio y sentido,
por lo menos podré contra su olvido
1925 impedir sus amores,
ya que no con caricias, con rigores.
Y así pues mis celos,
Si en tantas penas puede haber consuelos,
no pueden aliviarse
1930 menos que viendo, ¡ay cielos!, apartarse
aquestos dos amantes, luego, luego,
por si no basta el ruego,
tan lejos han de verse los traidores,
que aun a voces no escuchen sus amores.
1935 ULISES Parece, Irene hermosa,
que la tierra turbada o revoltosa
se altera y se enfurece.

TURSELINO

Todo junto el palacio se estremece.

IRENE Algún daño recelo.

1940 TISBE Sin duda el sitio se nos viene al suelo.

IRENE Arrímate a esa reja.

ULISES Bien tu amor me aconseja.

CIRCE *Ap.*

¡Amor dijo el traidor! Agora, agora
importa mi poder.

ULISES Adiós, señora.

1945 IRENE ¡Valedme, santos cielos!

CIRCE Esto es vengarse una mujer con celos.

*Vuela la reja con Ulises y Turselino y húndense Irene y Tisbe en el
tablado y éntrase Circe, con que se da fin a la segunda jornada**

JORNADA TERCERA
(DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA)

Jhs. María Joseph V. A. S.

El Polifemo. Tercera jornada. Sale Polifemo solo por un monte

POLIFEMO

¿Qué derrotado bajel,
pájaro de espuma breve,
pez de los vientos veloz,
1950 monstruo de sus dos especies
es aquél, que zozobrando
entre soplos y vaivenes,
gota parece del aire,
átomo del mar parece?
1955 ¿Aquél que paladion
de las ondas inclementes,
hombres a la tierra aborta
desde su preñado vientre?
Mas, ¿qué fuera que Neptuno,
1960 ese dios cuyo tridente
es cetro con que se rigen
imperios de espuma y nieve,
en venganza de los hijos
de Doris que le obedecen
1965 desangrándose en cristal
uno ninfa y otro fuente,
quisiera tomar venganza,

y de su temprana muerte
 satisfacerse en mi vida?
 1970 ¡Ojalá que esto quisiese,
 porque no puede engendrar
 en sus ondas tantas gentes,
 como yo arrojar peñascos
 desde mis hombros valientes,
 1975 para que me imiten así
 en pirámide eminente
 dos amantes, que en un risco
 tálamo y sepulcro tienen!
 Quiero esconderme en el valle
 1980 y saber lo que pretenden.
Salen Ulises, Chitón y soldados
 ULISES Todo es prodigios la vida
 de un desdichado.
 GRIEGO 1º Mal puede
 tu fortuna resistirse
 a tantos inconvenientes.
 1985 CHITÓN Apenas una desdicha
 el desengaño te ofrece,
 cuando vas entrando a otra.
 ULISES ¿Agora sabes que vienen
 las desdichas y las penas,
 1990 Chitón, enlazadas siempre?
 Celosa Circe de ver que
 yo quiero adorar a Irene
 porque en hermosura y voz
 a Penélope parece,
 1995 de delante de mis ojos,
 monte, palacio y mujeres
 robó; que en su confusión
 como exhalación se vencen,
 como sombra se deshacen,
 2000 como humo se desvanecen,
 como llama se consumen,
 y como todo se pierde.

Y cuando con tal suceso
me admira el cielo y suspende,
2005 antes que empiece a saber
lo que fue, quiere que empiece
a dudar lo que será,
otro prodigio más fuerte.
Pues acudiendo a vengar
2010 de Acis la sangre que vierte
un peñasco en plata undosa,
vengo a tomar por albergue
la casa del homicida
prodigioso al sol ofende,
2015 para que venza la industria
lo que la fuerza no vence.

GRIEGO 1º

Palabra a Circe le diste
de postrarle y de vencerle
y de volver a sus montes,
2020 dejándole por rehenes
de tus compañeros parte.

GRIEGO 2º

A mucho, señor, te atreves.
ULISES Antes a nada, si a fin
nada un desdichado teme.
2025 CHITÓN ¡Nada teme! Muy dichoso
debo de ser desafortunado,
porque yo lo temo todo.
Y para que esto se pruebe,
éste es Polifemo.

GRIEGO 1º ¡Monstruo
horrible!

2030 ULISES ¡Prodigio fuerte!

POLIFEMO

Ignorantes peregrinos,
cuyo errado pie se atreve
a ser carácter de arenas
engendradoras de sierpes,

2035 suspended el paso errante,
y si no os morís de verme,
decidme: ¿qué dios tenéis
enojado, que inclemente
os trae a ser sacrificios
2040 de las aras de la muerte?
ULISES Si acaso, valiente Cíclope,
generoso descendiente
de aquellos que contra el cielo
montes sobre montes crecen,
2045 eres destas selvas rey,
dios destas campiñas eres,
¡qué justamente, qué bien
de mi cuidado te ofendes,
pues ignorante, al pisarlas
2050 no previne que en ardientes
aras, la piedad del fuego
sacrificios te ofreciese!
Peregrino soy del mar,
que en esos rotos bajeles
2055 que hoy a tu puerto llegaron,
discurro inconstante siempre.
Seis veces dorado el sol
va, con líneas diferentes,
desde la escama del Piscis
2060 hasta el vellón del Ariete;
y yo, por campos de vidrio,
le vi, inconstante, seis veces,
ciudadano de las ondas
y de un frágil leño huésped.
2065 Griego soy de nación, hijo
de mis obras solamente,
y así es mi nombre, Ninguno;
que este a un pobre le conviene,
porque no es ninguno un pobre;
2070 que en los libros y papeles
de la fortuna son ceros,

que por sí valor no tienen.
A tus pies llegué, si acaso
obligar desdichas pueden,
2075 templa el rigor y la ira,
di dónde estoy y quién eres,
porque rendido te adore,
porque humilde te respete,
porque esclavo te obedezca
2080 y vasallo te celebre.
Ap. (Bien el engaño [que] traigo
se dispone desta suerte).
POLIFEMO Ap.
(Si aquí respondo soberbio,
de mis venganzas crüeles
2085 podrán algunos librarse;
y, así, el fingir me conviene).
Esta montaña que ves,
que con la empinada frente
si no rompe, aja a lo menos
2090 ese velo azul celeste,
es, míseros peregrinos,
el Lilibeo a quien tiene
por tumba el grande Tifeo,
y a su estatura es tan breve
2095 que parte con siete montes
sus reliquias, pues son siete
los que le oprimen soberbios,
los que prolijos le hieren,
cuyo peso le fatiga
2100 tan poco, que muchas veces
tiemblan todos, si cansado
se espereza o se estremece.
Yo soy Polifemo, hijo
de Júpiter, el que aleve
2105 bandolero destes montes,
pobló el infierno de muertes,
pero no se qué poder

en mí tus razones tienen,
 que retóricas me mudan
 2110 y tristes me compadecen;
 pues con ser este mi imperio,
 y ser mi ejercicio este,
 hoy quiero usar de piedades
 con vosotros. A mi albergue
 2115 venid; que aunque sus espacios
 la luz del sol aborrecen,
 porque debajo de tierra
 no hay rayo que los penetre,
 podréis descansar en ellos.
 2120 ULISES A tus piedades corteses
 segunda vez nos rendimos.
 GRIEGO 1º
 Aquí a tus plantas nos tienes.
 POLIFEMO
 Seguidme.
 ULISES *Ap.* (Hoy los cielos
 mis inventos favorecen).
 Ya te seguimos.
 2125 POLIFEMO *Ap.* (¡Qué bien
 van donde una gruta estéril,
 en vez de albergue, les sea
 morada que los entierre!)
 POLIFEMO
 Venid.
 ULISES Guíanos. (*Ap.* ¡Qué mal
 2130 mi intención, bárbaro, entiendes
 pues voy a ser tu homicida,
 cuando piensas que tu huésped!)
 CHITÓN *Ap.*
 Yo no tengo devoción
 con los mejores retretes,
 2135 y más quiero en este campo
 ver al sol la cara alegre,
 que ir a vivir a una cueva,

y así aquí quiero esconderme.

POLIFEMO

¿Quién es aquél que se queda
allí?

2140 CHITÓN Ninguno se quede;
que se enojará el señor,
pollo enfermo.

POLIFEMO Tú , ¿quién eres?

CHITÓN Quien tú quisieras que sea;
2145 que una madre prudente
me dijo que fuese sólo
lo que tú, señor, quisieses.

POLIFEMO

¿Cómo te llamas?

CHITÓN Imito

al revés a mi amo siempre,
2150 y así yo me llamo Todos;
y este nombre me conviene,
pues todos topan en mí.

POLIFEMO

¿De qué tiemblos? ¿De qué temes?

CHITÓN Yo no tiemblo; que el temblor
2155 es una pálida fiebre.

POLIFEMO

Pasa adelante...

CHITÓN ...ya paso,
pues hombre no puedo hacerme.

POLIFEMO *Ap.*

Que tú serás el primero
que a mis rigores se entregue.

ULISES *Ap.*

2160 Pues voy con él; lograré
la ocasión que el tiempo ofrece.

POLIFEMO *Ap.*

En entrando dentro de ella,
en prisión he de ponelles.

ULISES *Ap.*

En viéndole descuidado,
2165 tengo de darle la muerte.
Vanse todos. Salen Circe, Irene y Tisbe

IRENE ¿Tú, sentimientos y enojos?
¿Cuándo puso la tristeza
turbación en tu belleza
y lágrimas en tus ojos?

2170 TISBE ¿Tú, suspiros por despojos
que dejen al aire ciego?

CIRCE ¡Ay triste! Este astuto griego
que era sin duda pensó
Troya mi pecho, y metió

2175 por engaño tanto fuego,
pues viendo que el fuego allí
tantas victorias apoya,
después de abrasar a Troya
me quiso abrasar a mí.

2180 Su agrado al principio vi
y celos, Tisbe, después.

TISBE Si tanta tu ciencia es
que hombres, fieras y aves mudas,
¿por qué, Circe, no te ayudas

2185 a ti misma, pues ya vez
qué fuera el medio mejor?

CIRCE A mí, Tisbe, no me agrada:
no quiero deberle nada
a mi ciencia en mi favor.

2190 TISBE ¿Y a qué respuesta nos da
tu voz a otra duda?

CIRCE Di.

TISBE ¿Por qué no sabes de ti,
señora, qué fin tendrá
este amor, puesto que ya

2195 a muchos has prevenido
prodigios que han sucedido?

CIRCE Porque aunque puedo saber
lo que me ha de suceder,

nunca saberlo he querido.
2200 Sólo disculparse puede
lo que saber yo pretendo,
que es lo que está sucediendo,
porque el tiempo no se excede
en ver hoy lo que hoy sucede:
2205 y así pues cobarde temo
una desdicha, un extremo
que el alma enciende y abrasa,
tengo de ver lo que pasa
a Ulises con Polifemo.
2210 No quiso de mis encantos
ayudarse, aunque pudiera,
porque de su esfuerzo espera,
entre asombros y entre espantos,
vencer imposibles tantos;
2215 y yo que lo dudo todo,
para saberlo acomodo
voz, carácter y conjuro:
con cuya fuerza procuro
informarme.
TISBE ¿De qué modo?
2220 CIRCE ¿No está sucediendo, di,
en el opuesto horizonte,
de quien es cárcel un monte
o valla una sierra?
TISBE Sí.
CIRCE Pues yo haré que desde aquí,
2225 con prodigio sin segundo,
se penetre lo profundo
que contiene la ribera
de esotra parte, si fuera
de esotra parte del mundo.
2230 Abra pues su vientre el centro
desas rústicas montañas,
despedace sus entrañas
a mi voz, a cuyo encuentro

manifieste cuanto dentro
2235 de sus abismos encierra;
y, cuantos muertos entierra
en calabozos oscuros,
asistan a mis conjuros.

Da vuelta el monte y en él se ve la boca de la cueva

IRENE Ya el monte gime; y la sierra,
2240 al poder de fuerza tanta,
hace humano sentimiento.

TISBE Cada flor es un portento,
un prodigio es cada planta.

CIRCE ¿Ya no ves desde aquí cuanta
2245 distancia el monte ocupó,
desmedida, Tisbe? Y ¿no
ves, Irene, transparente
lo opaco de él, obediente
a lo que le mando yo?

2250 ¿Y a las dos juntas no admira
ver, en medio de la roca,
melancólica, una boca
por quien el monte respira?
Pues esa que vierte ira,

2255 esa que sombras bosteza,
esa que escupe tristeza,
esa que articula horror,
esa que infunde pavor,
siempre abierta de pereza,

2260 es, bien lo explica su extremo,
es, bien su asombro lo dice,
el lóbrego e infelice
palacio de Polifemo.
Aun yo de mirarle temo,

2265 aun yo de verle me espanto.

IRENE Él sale.

CIRCE Callad en tanto
que un caso veis admirable,
porque la primera que hable

deshará todo el encanto.

*Pónense a un lado las tres mujeres y sale Polifemo
por la boca de la cueva que se descubrió*

POLIFEMO

2270 Esta bóveda oscura,
de griegos marineros sepultura,
pues en hados esquivos,
cautivos ya cadáveres servidos.
En fúnebres desiertos

2275 esta cárcel cruel en que habitan muertos,
siendo en dos abismos,
vivientes que aún ignoran de sí mismos,
asegurar quisiera
en tanto que a la sombra lisonjera

2280 de la caduca palma
le doy al sueño la mitad del alma.
Mas no sé cómo puedo;
que al valor de Ninguno tengo miedo.
Si les cierro la boca

2285 con la dura mordaza desta roca,
no podrán mis ganados
salir, desvaneciendo los collados
desa montaña cana,
redil de nieve, océano de lana;

2290 y, si la dejo abierta,
para su libertad abro la puerta.
Pero en ella alojado,
mi recelo aseguro y mi ganado;
pues cuando salgan o entren,

2295 todos es fuerza que conmigo encuentren
y, despierto del sueño,
seré otra vez de mis acciones dueño.

Éntrase a dormir. Salen Ulises, Chitón y soldados

CHITÓN La puerta de la cueva se ha dejado
abierta.

GRIEGO 1º Ya ha llegado,
2300 Ulises, la ocasión en que podremos

volver al mar, venciendo los extremos
de la fortuna nuestra
que su deidad contra nosotros muestra.

CHITÓN Señor, de aquí salgamos,
2305 y deste ciego laberinto huyamos;
que muchos buenos huyen.

ULISES Vuestras razones poco honor arguyen
si vencerlo no espero,
cumpliré con morir.

CHITÓN Pues yo no quiero
2310 andar en esos cuentos;
que nunca amigo fui de cumplimientos,
y así pienso escaparme...
Va a salir y vuélvese
...mas, ¡ay triste!,
cueva pido otra vez.

ULISES ¿Qué es lo que viste?

CHITÓN ¡A Polifemo! ¡Temo
decirlo!

ULISES ¿Dónde estaba?

2315 CHITÓN ¡Es Polifemo!

GRIEGO 1º
Durmiendo está a la boca
de la cueva.

ULISES Un peñasco o una roca,
lecho de alguna fiera
vestida de vellones pensé que era.

2320 Y la ocasión presente
arrebate mi espíritu valiente
y ya que el sueño ha sido
imagen de la muerte y del olvido,
seré medio homicida,

2325 pues el sueño le quita media vida,
que para tanto empeño
aún parecemos poco yo y el sueño.

GRIEGO 2º
¿Con qué has de darle muerte,

2360 ¡Oh pena! ¡Oh muerte! ¡Oh rabia!
Ninguno es quien me ofende y quien me agravia.
¿Quién, ay triste, creyera
que al que a todos les daba muerte fiera,
le matara Ninguno?*

2365 En la cueva escondido
 está, que no ha podido
salir? Yo de su centro
arrancaré los montes, porque dentro
a todos nos oculte
y en alcobas de montes nos sepulte.

2370 Pastores destes montes
que espera el rey vuestros horizontes,
a pesar de Neptuno,
tomad venganza del traidor Ninguno
que esta cueva le guarda.

2375 CIRCE ¡No le mates! ¡Detente, espera, aguarda!
Mas ¡ay triste! que burlada
de mí misma en dolor tanto,
y de mi afecto llevada,
hablé, y fue todo el encanto

2380 sombra, ilusión, sueño y nada.
IRENE En aquel instante breve
que se articuló tu voz,
todo el peñasco se mueve,
para que el viento veloz

2385 a otro horizonte le lleve.
CIRCE ¡Oh nunca saber quisiera
tan lastimoso suceso!
¡Nunca de Ulises supiera,
pues no supiera que él preso

2390 dentro de la cueva espera!
Dentro de la cueva está,
y Polifemo le va
buscando; que en este estado
el encanto me ha dejado.

2395 ¿Quién duda, ¡ay de mí!, que ya

con el enojo y el fuego
llega soberbio y crüel
donde está, dos veces ciego,
y que topando con él
2400 le hace mil pedazos luego?
¡Quién con ánimo se hallara
para volver a saber
en qué tragedia para!
Pero, ¿quién de ver se holgara,
2405 si es su mal el que ha de ver?
IRENE Advierte que su valor
le podrá agora librar.
CIRCE ¡Ay Irene!, que es error.
¡Qué valor ha de bastar
2410 a vencer tanto furor!
IRENE ¿No le oíste que decía
cómo ya sí industria tenía?
Pues ésta es la hora que ya
lograda, señora, está.
2415 CIRCE ¡Ay necia esperanza mía!
Ya ver a Ulises no espero
pues porque el morir dilato,
ya de mí el hado severo
no diga que fiera mato
2420 pues ve que piadosa muero.
Marineros, que de el suelo
azul vais quebrando el hielo,
ya no huyáis de mis rigores,
pues ya son selvas de amores
2425 el Etna y el Mongibelo.
¡Ya Circe amando murió!
Dentro Ulises
ULISES Ya espiró, Circe.
CIRCE ¡Ay de mí!
El eco no lo creyó,
y otra vez lo preguntó
«¿Circe murió?»

Albergarnos prometió.
Yo que buscaba ocasiones
a mi venganza y a su muerte,
2465 agradezco los favores.
Mi nombre pregunta, y digo
que era Ninguno mi nombre.
Por sendas mil le seguimos,
hasta que llegamos donde
2470 una peña estorbó el paso;
mas él abriéndole entonces,
a nuestra vista quitó
la peña, y por más temores,
la que el paso nos cerraba
2475 abrió una boca disforme,
cuyo espacio guarnecían,
en vez de apacibles flores,
pálidos álamos negros
y rústicos alcornoques.
2480 «Entrad –dijo– que no tengo
otros palacios mejores» .
Y sepultándonos vivos,
fuimos en eterna noche...
CIRCE No prosigas, que no quiero
2485 con prolijas digresiones
dilatar el fin. Ya sé
que en esa cueva de horrores
presos miserablemente
de un bárbaro (tan enorme
2490 que si bebe humana sangre
helado cadáver come)
estuvisteis tan cobardes
que faltó, en los corazones,
fuerzas para la venganza
2495 y para la ira los rigores.
ULISES Sí; mas yo considerando
que no rinde a pechos nobles
la desdicha y que el valor

alienta a cosa mayores,
2500 determinado a su muerte,
una vez que las acciones
rindió al sueño, y que otorgaba
descanso a sus miembros torpes...

CIRCE Por no haber armas, tomaste
2505 uno de algunos tizones
que en pequeña lumbre ardían,
y que asegurando el golpe,
el ojo que dio a la frente
resplandor, fue blanco donde
2510 ejecutando venganzas
conseguiste ejecuciones,
que ciego, simio y turbado,
a cuyo bramido el orbe
tembló, bramó el mar y airados
2515 se estremecieron los montes.
Vuelve a decir desde aquí
lo más que sucedió.

ULISES Oye.
A la boca de la cueva
sangriento el bruto se pone,
2520 porque ninguno saliera,
sin que sus manos feroces
le registrasen, tocando
el ganado que por orden
iba saliendo. Yo viendo
2525 tan cercanos mis temores,
pido consejo a la industria,
y el pensamiento dispone
que le matase el ganado,
y de sangrientos vellones
2530 vestidos, nos registrase
su tacto. Favoreciome
el cielo, pues sucedió
tan felizmente, que sobre
nosotros pone las manos,

2535 y nos toca y desconoce.
Con esto luego vinieron
a su voz cuantos pastores
el Etna habitan, y todos
movidos de sus pasiones,
2540 quién le dio muerte preguntan;
y él, como a todos responde
«Ninguno me ha muerto», piensan
que él mismo se ha muerto. Entonces
yo, por no volver al mar,
2545 trueco sus copas salobres
a las cumbres destos riscos,
golfos de plantas y flores,
hasta llegar a tus brazos,
para que en ellos adore
2550 en un mundo dos milagros
y en un cielo muchos soles.
CIRCE Como vienes de vencer
el prodigio destos bosques
con engaños, enseñado
2555 a fingimiento tan nobles,
quieres engañarme a mí.
Mira que no son blasones
tuyos para una mujer
el esgrimir las armas dobles
que para una fiera.
2560 ULISES Yo
adoro en tus perfecciones
un humano cielo.
CIRCE Yo
te escuché decir amores
a otra mujer.
2565 ULISES Si después
de mis peregrinaciones
viera un amigo, no hiciera
aquellas demostraciones,
pues lo mismo fue la imagen

entre tigres y leones.

ULISES ¿Qué dices?

CHITÓN Que haces muy bien
en divertir tus rigores

2605 siendo en este nuevo Chipre
de aquella Venus Adonis.
Lo mismo me hiciera yo;
que al fin no es de piedra un hombre.

ULISES Retírese la gente:

2610 descansaré a la margen lisonjera
desta apacible fuente,
que es a la solfa de la primavera
instrumento sonoro
con cuerdas de cristal y trastes de oro.

2615 Quiero aquí discursivo
un suceso advertir y otro suceso
de mi vida. Yo vivo
de una hermosa mujer cautivo y preso,
a quien mi fe desprecia,

2620 sin esperanzas de volver a Grecia
pues si ya cortesano
he de ser desta isla eternamente,
yo me resisto en vano
y a Circe he de querer. Parlera fuente,

2625 tu cláusula de plata
el discurso suspende y arebata,
brindando estás con hielo,
¿quién resistió de tu favor los labios?

Dentro Acis

ACIS ¡No has de beber!

ULISES ¡Ay cielos!

2630 Estos más que favores son agravios,
pues el cristal que vierte
la peña, agora en sangre se convierte,
y voz articulada
me amenaza con iras y desdenes.

2635 Fuente, que despeñada

2670 Pero cuando lo fuera,
no lo eran las razones que decía,
pues tal efecto han hecho,
que han muerto el corazón dentro del pecho.
Yo que el mar he domado,
2675 yo que tierra y pasos he medido,
las Sirtes he pasado,
y del golfo las músicas vencido,
¿de una mujer cautivo
hoy en los montes de Sicilia vivo?
2680 ¡Pues no! De otra manera
he de quedar. Ya nada me acobarda.
CHITÓN Circe, señor, te espera
en sus palacios.
GRIEGO 1º Ya la mesa aguarda.
GRIEGO 2º
 Circe te llama.
ULISES Amigos,
2685 sed a mi bien como a mi mal testigos.
Mientras que divertida
Circe en regalos de mi amor se emplea,
pues la noche convida,
sagrado nuestro el ancho campo sea
2690 del mar: de aquí salgamos
y deste ciego laberinto huyamos.
Todos los compañeros
recoge con silencio y pues que agrave
con soplos lisonjeros
2700 hincha el Noto las velas a la nave,
nos recojamos todos.
CHITÓN Dándonos libertad, con muchos modos
cautivos...
ULISES Yo el primero
he de salir desta prisión o encanto.
2705 Ver a Circe no quiero:
no me dé que sentir su tierno llanto;
que una mujer que llora,

al mismo paso mata que enamora.

Subiendo a la nave

Al mar, al mar, amigos.

2710 Venid por la espesura deste monte;
que no serán testigos
de mi traición sus troncos.

Sale el [Griego] primero y gente

GRIEGO 1º A ver ponte

tu gente, que ya llegan.

ULISES ¡Lágrimas de placer a todos ciegan!

*Sale Circe**

2715 CIRCE No me sufre el corazón
ver que tarde tanto Ulises,
dando pensión al cuidado
una vez que fue felice.

Aquí le dejé y aquí

2720 no está. Pues por donde vine,
que es el del palacio senda,
él no ha ido. ¡Ay de mi triste!

Al mar sus gentes caminan.

2725 ¿Qué novedad hay que obligue
a entrar en la nave todos?

Ya las áncoras despiden
de las peñas, ya se hace
al mar aquel monstruo horrible,
haciendo que sus espumas

2730 o se encrespen o se enricen.

Babilonia es de las ondas,
de quien fueron los pensiles
flámulas y gallardetes,
pareciendo al desasirse

2735 del puerto con tantas voces,
montaña que se divide,
peñasco que se desata,
cuando en crecientes terribles

algún caudaloso río

2740 traslada a sus ondas libres

de los montes los eneros,
de los campos los abriles.

Descúbrese la nave y empieza a andar

- ULISES Altos montes de Sicilia,
cuya hermosura compite
2745 con el cielo, pues sus flores
con las estrellas se miden,
yo soy de vuestros engaños
triunfador, Teseo felice
fui de vuestros laberintos
2750 y muerte de vuestra Esfinge.
- TODOS ¡Buen viaje, buen viaje!
- CIRCE Escucha, engañoso Ulises,
pues te habla no crüel,
sino enamorada Circe.
2755 ¿Huyendo quieres vencerme?
Tú mismo te contradices;
que ninguno venció huyendo,
pues antes vence el que sigue.
Escucha, ingrato Ulises,
2760 mis lágrimas y voces. Mas, ¡ay triste!
que antes doy para hacer mejor camino
agua en mis ojos, viento en mis suspiros.
- ULISES No han de poder obligarme
la voces que al viento oprimen;
2765 que tengo orejas de bronce
cerradas a encantos viles.
- CIRCE ¡Así favores se premian!
¡Así servicios se admiten!
Si con lágrimas no puedo,
2770 ¿con qué quieres que te obligue?
¡Para esto me aseguraste!
¡Dos veces ingrato fuiste!
Mas ¡qué fácilmente cree
quien enamorada vive!
2775 Ya la nave de la vista
se pierde, ya no habrá lince,

que más que los bultos vea
sin que la forma divise.
Escucha, ingrato Ulises. Mas, ¡ay triste!,
2780 que antes doy para hacer mejor camino
agua en mis ojos, viento en mis suspiros.

Salen [Irene y Tisbe]

IRENE ¿Qué tienes?
TISBE ¿De qué te quejas?
CIRCE ¡Ay, Irene hermosa! ¡Ay, Tisbe!
¿No veis de velas y jarcias
2785 aquel monte que describe
el mar? ¿No veis de madera
aquella ciudad, que mide
a su playa azul? ¿No veis
sobre campañas turquíes
2790 ir navegando una selva?
¿No veis disformes delfines
de leño quebrar las ondas,
y siendo nevados cisnes
de la espuma, ser del viento
2795 arrebataados neblíes?
Pues aquel monte que corre,
aquella ciudad que gime,
aquella selva que nada,
aquel delfín que describe,
2800 aquel pájaro que vuela,
aquel Pegaso que esgrime
los vientos, casa que anda,
Belerofonte que rige
el mar, y nave en efecto,
2805 que errados sulcos imprime,
sagrado es de un pecho ingrato
que obligaciones escribe
en el agua, y en el viento
siembra el favor que le hice.
2810 Escucha, ingrato Ulises. Mas, ¡ay triste!,
que antes doy para hacer mejor camino

que, entre nácares y perlas,
de monumento le sirve
para que, con los sucesos
2850 de *Polifemo y Circe*,
la comedia acabe. Y tres
poetas perdón os piden,
porque lo que dos merecen
el uno consiga, humilde.

FIN